

ÁREA RURAL DEL MUNICIPIO DE BELLO

GENERALIDADES

Carlos José Saldarriaga Acevedo y
Guillermo León Aguirre González

El área rural del Municipio de Bello es extensa y poco conocida por los habitantes del sector urbano. En ella vive la gente entrañable de la población, herederos de los campesinos pioneros y descendientes de los españoles colonizadores; todos, una generación tras otra, abrieron el monte, tumbaron el bosque y convirtieron el territorio en pastos y sembradíos.

Pero ¿por qué las veredas del municipio son prácticamente desconocidas por la mayoría de los habitantes de Bello?

La rica zona rural parece no tener mucho en común con la vida urbana. Incluso no se ha realizado en el municipio un estudio detallado de los límites exactos de cada vereda. Es por ello que existen contradicciones y diferencias entre los datos del Plan de Desarrollo de 1989, los de la División de Desarrollo de la Comunidad de la Secretaría de Obras Públicas, y los planos elaborados en 1991 por la Secretaría de Hacienda Departamental para la actualización catastral.

Para este libro, la información de los límites se ha tomado textualmente del Plan de Desarrollo de Bello realizado en 1989, que a su vez tomó los límites del Plan de Ordenamiento Zona Norte, efectuado por el Área Metropolitana en 1986.

Si las veredas Potrerito, Hatoviejo (o el Espejo), Primavera y Tierradentro han estado bastante vinculadas al proceso de crecimiento y desarrollo local, es porque están ubicadas cerca del casco urbano y en el mismo nivel topográfico del territorio central del municipio. De hecho, algunos terrenos de estas veredas son reserva para la futura expansión urbanística. Décadas atrás, de ellas dependió la disponibilidad de productos agrícolas y de materiales para la construcción: Tierradentro abasteció al municipio de legumbres, frutas y verduras, y en las cuatro veredas se radicaron importantes areneras y tejares.

Pero las demás veredas de Bello corrieron con otra suerte. Aunque todas se comunican con la zona urbana mediante caminos de herradura usados desde la colonia, la carencia de vías carretables indica el agrado de aislamiento de la zona rural. Basta mencionar que para ir a las veredas situadas en la Meseta Norte (nueve en total), es necesario emprender un largo recorrido hasta Medellín y tomar la carretera hacia el Municipio de San Pedro.

Algo similar ocurre con la vereda Granizal, pues es necesario ir hasta Medellín y tomar la

antigua carretera hacia el Municipio de Guarne.

Se pueden clasificar las veredas de Bello en dos conjuntos:

- Las localizadas en las partes altas de las montañas circundantes, como Granizal (situada sobre la antigua carretera Medellín-Guarne), El Carmelo, La Palma, Sabanalarga, Ovejas, La Unión, La China, El Tambo, Cuartas y Cerezales (situadas en la meseta norte, al occidente del sector urbano).
- Las localizadas en el Valle, en el nivel del área urbana del municipio, como Potrerito, Hatoviejo, La Primavera, Tierradentro y Guasimalito.

En general, las veredas están localizadas en la cuencas hidrográficas del municipio. Remontando las quebradas LA GARCÍA, LA GALLINAZA, TIERRADENTRO, LA CHIQUITA Y CHACHAFRUTO, se encuentran las veredas La Primavera, Tierradentro (o el Tapial), Cuartas, La China, El Tambo, La Unión y Cerezales. Remontando la quebrada EL HATO se halla Sabanalarga. Remontando la quebrada LA MADERA se encuentran las veredas El Carmelo y La Palma. Entre la cuenca de la quebrada LA GUZMANA y el sector medio de la cuenca de EL HATO, se ubica la vereda Potrerito. Alrededor de la quebrada LOS ESCOBARES está Guasimalito. Remontando la quebrada EL BARRO se encuentra la vereda El Espejo. Entre la cuenca de la quebrada de RODAS y la quebrada SECA, está la vereda Granizal.

Algunas veredas de Bello se conformaron sobre territorio ocupados antes por los indígenas: en el sector que ocupan las veredas de la Meseta Norte, por ejemplo, se hallaba una de las encomiendas de Gaspar de Rodas, tras la conquista y sometimiento de los indios Nutabes, ("NOTABES", según los documentos históricos) radicados allí.

Otras veredas se consolidaron a raíz de la búsqueda de tierras de cultivo en las partes altas del Valle. Algunos sitios de referencia o lugares importantes de las veredas surgieron en las estaciones de descanso de los caminos que comunicaban a Santa Fe de Antioquia con el Hatoviejo y la Tasajera (Copacabana).

A lo largo del siglo XX, algunas veredas como Tierradentro y Potrerito han sido apreciadas por los habitantes de Bello para realizar los "paseos de olla": remontando la quebrada EL HATO se encontraban numerosos charcos, entre los cuales se destacaron "Piedra Ancha" y "Los Búcaros".

Tomado de:

Alcaldía Municipal. Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos. Bello. Patrimonio Cultural. Litomadrid: Medellín, 2003. p. 193-194